

Ple de les Corts Valencianes realitzat el dia 15 de novembre de 2007. Comença la sessió a les 10 hores i 8 minuts. Presideix la presidenta de les Corts Valencianes, senyora María Milagrosa Martínez Navarro. Sessió plenària número 11. Segona i darrera reunió.

La senyora presidenta:

(Inoïble) ... Consell per a respondre les preguntes... Senyores i senyors diputats, per favor, guarden silenci.

**Compareixença del president del Consell
per a respondre les preguntes d'interés general
per a la Comunitat Valenciana**

La senyora presidenta:

Compareixença del president del Consell per a respondre les preguntes d'interés general per a la Comunitat Valenciana, formulades pels grups parlamentaris.

Té la paraula el representant portaveu del Grup Parlamentari Popular, senyor Pons.

El senyor González Pons:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías.

Señor presidente.

Hace poco más de tres años había dos corredores que iban a garantizar más prosperidad para todos los valencianos: uno era el trasvase del Ebro y el otro era el corredor mediterráneo. Entonces llegó Zapatero. El trasvase se acabó a manos de la vicepresidenta del gobierno con su firma en un decreto-ley. Al corredor lo han dejado en vía muerta, a pesar de que estaba incluido en el programa electoral que llevó al PSOE a la Moncloa y que probablemente nos encontremos ante otro caso de cambio de votos por nada.

El proyecto de corredor mediterráneo supondría la conexión de Europa con todas las capitales y puertos españoles desde Cádiz a la frontera francesa mediante dos plataformas: una de alta velocidad para pasajeros y un corredor ferroviario de mercancías. Esta infraestructura unirá —cuando se realice— a Europa con las cuatro regiones que representan el 47% de la población de España y, ni más ni menos, que el 57% del producto interior bruto nacional.

El carácter estratégico del proyecto ha puesto de acuerdo ya a los gobiernos de las respectivas comunidades autónomas y a los alcaldes y alcaldesas de Tarragona, Valencia, Castellón, Alicante, Murcia, Almería, Málaga, Granada y Cádiz.

Nuestra comunidad cuenta además, este proyecto de corredor mediterráneo, con el respaldo unívoco de grandes multinacionales asentadas en nuestro territorio y con el apoyo de la patronal valenciana, Cierval, y la autoridad portuaria de Valencia, así como instituciones como la Universidad de Valencia y el Colegio Valenciano de Ingenieros.

Por desgracia, esta amplia coincidencia no cuenta con el respaldo expreso del gobierno central, sino más bien con su expresa desidia. A fecha de hoy la realidad es que no hay compromiso estatal para la ejecución de una línea de alta velocidad entre Castellón y Tarragona, lo que romperá la continuidad de la línea de alta velocidad en el corredor mediterráneo, y el proyecto de presupuestos de Fomento y de Adif para 2008 ni siquiera menciona el proyecto.

En su día la Conselleria de Infraestructuras y Transportes remitió al Ministerio de Fomento un proyecto de trazado y anteriormente un estudio de planeamiento para un trazado de AVE entre Castellón y Tarragona, de ancho europeo, preparado para velocidades máximas de 350 kilómetros por hora y con un presupuesto base de licitación de 950 millones de euros.

Sabemos que el Consell ha hecho los deberes para la urgente integración de esta actuación en la planificación estatal. Pero de nada servirá este esfuerzo si el Ministerio de Fomento no asume, como no ha hecho en los presupuestos de este año, ni reclama ante la Unión Europea la inclusión del eje ferroviario del Mediterráneo entre sus ejes prioritarios, en el marco de la revisión que tendrá el próximo 2008.

Señorías, si el gran reto de la política del siglo XXI es conciliar economía y ecología, la infraestructura que mejor define ese binomio es, sin ninguna duda, el ferrocarril. Más y mejores trenes, significa más progreso. Más y mejores trenes, significa mejores comunicaciones. Más y mejores trenes, significa menos costes. Más y mejores trenes, significa más cercanía y más recursos, en definitiva, significa más competitividad. Más y mejores trenes, significa luchar mejor contra el efecto invernadero y contra el calentamiento global.

Algunos datos son elocuentes. El tren sólo emite un 0,2% de CO₂, frente al 55% que emiten los automóviles que en la actualidad circulan por ese corredor automovilístico. El tren utiliza fundamentalmente energía de origen renovable, como lo es y lo va a ser cada vez más la eléctrica. Y el transporte de mercancías y viajeros en tren sólo consume..., el transporte de pasajeros y mercancías solo consume el 1% de la energía de todo el transporte en España.

Por lo tanto, apostar por el tren no sólo es apostar por rapidez, comodidad y eficacia, sino también es apostar por el medio ambiente.

Por todos esos motivos y porque sabemos que el Consell no está sólo en su reclamación frente al gobierno central, le preguntamos hoy, señor presidente:

¿Qué importancia tiene esta infraestructura desde el punto de vista económico y también desde el punto de vista ambiental? (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Té la paraula, per a contestar, el president del Consell.

El senyor president del Consell:

Gracias, señora presidenta.

Señorías.

Señor portavoz del Grupo Parlamentario Popular.

Efectivamente, como usted ha dicho, se trata de un proyecto estratégico en todos los campos: el campo económico, el campo de la competitividad, el campo de la logística y también la apuesta medioambiental de futuro; y máxime cuando en estos momentos se están reuniendo en Valencia expertos de todo el mundo hablando del cambio climático, también directamente relacionado con el cambio climático.

El gobierno de La Generalitat, la sociedad valenciana en su conjunto, yo creo que cualquier región económica ligada con nuestro territorio, entiende que el corredor mediterráneo ferroviario es esencial para el presente y el futuro, lo es. Y por eso nosotros vamos a trabajar diariamente para conseguir que este corredor sea una realidad.

Le he preguntado al *conseller* de Infraestructuras —camino del parlamento autonómico, camino de las Cortes

Valencianas—, que se ha reunido una vez más, en el día de ayer, en el Ministerio de Fomento, cómo estaba el corredor mediterráneo en términos del Gobierno de España. Y la contestación no ha podido ser más elocuente: «Presidente, esto está fatal. El gobierno de España no apuesta por el corredor mediterráneo para nuestra comunidad». «Esto está fatal», me ha contestado el *conseller* de Infraestructuras. Un gobierno, por cierto, el Gobierno de España, que no solo pilotaba un partido político en nuestra comunidad, sino que ha tomado un partido político en nuestra comunidad.

Pues bien, el Gobierno de España, que ha tomado al principal partido de la oposición en nuestra comunidad, no ve con buenos ojos que nuestra comunidad tenga un corredor ferroviario esencial y fundamental para el futuro de nuestra comunidad y también de todo el arco mediterráneo.

Y aprovechando, ya no sólo desde el punto de vista económico, que es fundamental, y logístico y estratégico, sino aprovechando, como les decía antes, la reunión de expertos por el cambio climático, les puedo asegurar que lo único importante que el Gobierno de España puede decir esta semana en Valencia es: me comprometo con el corredor mediterráneo para rebajar las emisiones de CO₂ en la Comunidad Valenciana. (*Aplaudiments*) Es lo único, lo único.

Aquí el Gobierno de España no tiene que decir nada más. ¡Hombre! ¡Si de paso reconociese que las desaladoras también son impacto medioambiental crítico para nuestro territorio...! Pues bien, sólo les pido, sólo les pido al Gobierno de España, fíjense, ya no sólo que hablen de desaladoras, sino que digan que el corredor mediterráneo es fundamental para el futuro de nuestro territorio.

Como bien ha señalado el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, el ferrocarril emite seis veces menos cantidad de CO₂. Pero hay un dato importante, que como magnitud me parece muy ilustrativo para saber de qué estamos hablando, por las expectativas de crecimiento de nuestra tierra y de nuestra economía en los próximos años, y por lo tanto del comercio, del intercambio, que es fundamental, para la competitividad de la Comunidad Valenciana. Decirles que una vía de ferrocarril de doble sentido tiene la misma capacidad de transporte que una autopista de 16 carriles, 8 por sentido. El modo de transporte que puso en marcha la revolución industrial del siglo XIX se convierte en factor estratégico fundamental en el siglo XXI. Nos hemos declarado muchas veces partidarios, sin ningún tipo de matiz, del ferrocarril, de la alta velocidad, de las altas prestaciones, de la calidad de un transporte para viajeros en nuestra comunidad, en comunicación con el centro peninsular y nuestra comunicación con el resto de Europa. Y hoy, aquí, creo que todos también tenemos que señalar que nos convertimos en partidarios inexcusables del transporte de mercancía de alta capacidad también por ferrocarril. Porque estamos hablando de nuestro medio ambiente, estamos hablando de nuestro territorio, estamos hablando de nuestra competitividad y estamos hablando de las expectativas de futuro de la Comunidad Valenciana.

Hablar del arco mediterráneo hoy es hablar de la Comunidad Valenciana. Y nuestra comunidad necesita estar bien comunicada y necesita una comunicación de la potencia de un ferrocarril por todo el arco mediterráneo, diferenciado del transporte de viajeros, que tenga la capacidad de llevar nuestras mercancías a cualquier rincón del mundo, de potenciar el comercio de nuestros puertos y de darle competitividad a nuestra economía, y fundamentalmente de permitir un desarrollo sostenible, es decir, compatible con el medio ambiente.

Creo que estos datos son los que convierten al corredor mediterráneo en un objetivo estratégico fundamental de nuestra comunidad. Y es de exigir al Gobierno de España que se comprometa de una vez por todas por este corredor.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Tiene la palabra el síndico del Grupo Parlamentario Socialista, señor Luna.

El senyor Luna González:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señoras y señores diputados.

Señor presidente del Consell.

En la última sesión de este pleno tuve la oportunidad de interpellarle sobre el problema de la vivienda en la Comunidad Valenciana, de la vivienda protegida. Y no escogí el tema por casualidad, lo escogí porque es el principal problema que preocupa a los valencianos, junto con el paro. Y además porque es un problema en el cual ustedes tienen competencia exclusiva. Y además porque, según la última encuesta del CIS, de julio de 2007, es el tema en el que peor valoran a su gobierno. El 57% de los valencianos —a mí me gusta citar las fuentes—, el 57%, el CIS dicen que en ese aspecto ustedes lo han hecho o mal o muy mal.

Por tanto, no estamos hablando de ninguna broma, señor presidente, estamos hablando de un problema serio para los valencianos y que debería ser serio para usted y para su gobierno. No puede usted venir aquí a despachar ese tema jugando a hacer escarnio de la oposición, como intentó en el pasado pleno de esta cámara. Usted tiene que venir aquí sabiéndose la lección, habiendo aprendido algo sobre el problema, habiendo reflexionado algo sobre el problema. Y tiene que venir aquí a debatirlo con nosotros, porque es su obligación. Porque sino, señor presidente, usted terminará acuñando la imagen de un presidente prepotente, que viene aquí, en vez de a dar argumentos y a explicar políticas, a ningunear a la oposición. Y yo estoy convencido que eso, en su fuero interno, a usted tampoco le satisface.

Usted no se marchó de aquí muy contento el pleno pasado. Yo le doy otra vez hoy —porque el reglamento me lo permite— la oportunidad de que hablemos de vivienda, de que hablemos de uno de los problemas que le preocupan a los valencianos de verdad.

Y por eso, señor presidente, le invito a un debate serio sobre el tema y le vuelvo a preguntar: ¿Qué medidas está adoptando su gobierno para resolver el problema de la vivienda protegida en la Comunidad Valenciana?

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Tiene la palabra, para contestar, el presidente del Consell.

El senyor president del Consell:

Gracias, señora presidenta.

Señorías, yo no sé si me fui o no me fui contento. Yo le intenté explicar, para los ciudadanos de la Comunidad Valenciana, porque usted me lo preguntó, que era la palabra «ilusión». Y se lo expliqué con argumentos que tienen que ver con la decisión democrática de apostar por gobiernos de una tendencia política u otra, por lo tanto con datos *constatables*. Y creo que intenté, y yo creo que también conseguí explicarle, lo que era la palabra «ilusión». Y usted ha vuelto a demos-